



CUENTOS DE MUJERES LIBRES DE VIOLENCIA



GARAPENERAKO
LANKIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO



Mundubat

En la aldea Neblinas, el Merendón, vivía una joven mujer de nombre Pedrina López de 24 años y el marido Plutarco de 26 años. Tenían cinco hijos: Mario de ocho, María de seis, Juan de cuatro, José de dos años y Ana de ocho meses.

Era una familia de bajos recursos económicos.

Ella se encargaba de los quehaceres del hogar, también de jalar leña e ir a cortar café. Se levantaba a las tres de la mañana a preparar la comida de Plutarco y dejar comida hecha para los niños.



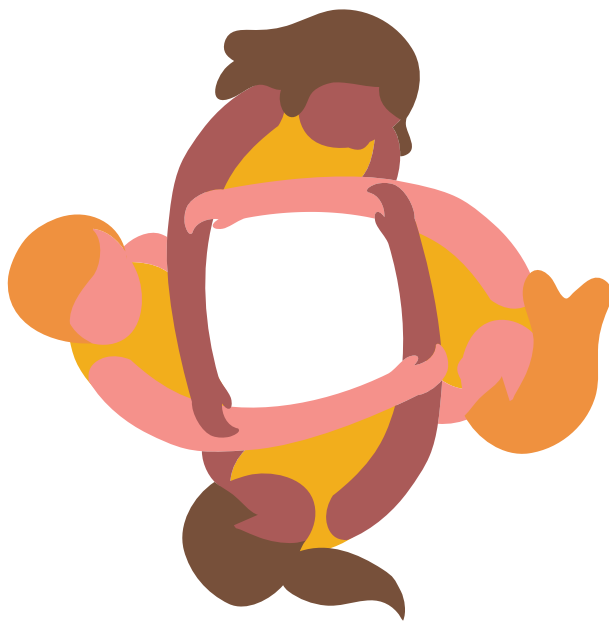
Al hijo más grande lo iba a dejar a la escuela y a los demás los llevaba. Iba cargando al más pequeño y así cortaba café. Al regresar de la finca, llegaba a hacer comida y otros oficios del hogar.

Le ayudaba a sus hijos con las tareas, mientras Plutarco saliendo de trabajar se quedaba con sus amigos en la cantina, jugando naipes. Cuando llegaba, entraba gritando y pidiendo buena comida, vomitando y queriendo tener relaciones sexuales con Pedrina. Cuando no llegaba bolo, solo se sentaba y pedía que le hicieran todo. Era violento.

Él la golpeaba con frecuencia, la humillaba y le prohibía planificar.



Pero un día, a Pedrina la invitaron a una capacitación, donde conoció sus derechos, que podía liberarse de esa vida, que ella podía superarse sola, si de todas formas trabajaba mucho y ese hombre no le servía.



Buscó ayuda con algunas mujeres, amigas, organizaciones e instituciones que apoyaban a las mujeres. Se organizó y huyó de la casa de Plutarco y se fue donde un familiar. Después tuvo que irse a una casa refugio, porque era humillada por la familia.

Estuvo en el refugio y después se pasó a una casa. Consiguió empleo y quien le cuidara a sus hijos. Continuó con sus estudios, al igual que sus hijos.

Se arreglaba muy bonita, cuidaba de su salud y comía bien. Salía los fines de semanas con sus amigas, reía, cantaba e iba a las capacitaciones cuando la invitaban. Salía al parque con los niños; su vida cambió y dijo: ¡Soy una mujer transformada, soy de la organización de CODIMCA!



Estudió belleza y abrió un salón. Logró comprar sus casa.

Estuvo en el refugio y después se pasó a una casa. Consiguió empleo y quien le cuidara a sus hijos, siguió estudiando, al igual que sus hijos.

Ella se arreglaba muy bonita, cuidaba de su salud y comía bien. Salía los fines de semanas con sus amigas, reía, cantaba e iba a las capacitaciones cuando la invitaban. Salía al parque con los niños; su vida cambió y dijo: ¡Soy una mujer transformada, soy de la organización de CODIMCA!

PROYECTO: "MUJERES HONDUREÑAS COMO SUJETAS POLÍTICAS DE UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA".



GARAPENERAKO
LANKIDETZAREN
EUSKAL AGENTZIA
AGENCIA VASCA DE
COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO



Mundubat

